

LOS PRIMEROS 75 AÑOS DE LA COLONIA ZUMERLAND: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE UNA EXPERIENCIA DE RECREACIÓN EDUCATIVA EN ARGENTINA.

Gabriel Hojman Sirvent UBA ISTLYR ICUF

y Ana Diamant UBA SAIEHE ICUF

(Argentina)



RESUMEN

Zumerland es una experiencia latinoamericana de colonia de vacaciones en verano e invierno, con estancia de tiempo completo, que se desarrolla en Mercedes, provincia de Buenos Aires, Argentina. En este último verano del 2025 cumplió sus primeros 75 años de actividad. Esta apuesta socio-educativa ejemplifica el monumental esfuerzo de un conjunto de instituciones agrupadas en el ICUF (Federación de Entidades Culturales Judías)¹ por crear espacios educativos de orientación progresista y humanista de izquierda para

¹ Creado en París en 1937 en el marco del Primer Congreso de la Cultura Judía. Dos años antes, ante las marcas que había dejado la denominada gran guerra y la amenaza de nuevos conflictos bélicos, había sesionado en el mismo lugar el Congreso Mundial de Escritores en Defensa de la Cultura con participaciones destacadas como las de Romain Rolland, Máximo Gorki y en el caso de Argentina Rúl González Tuñón. Del congreso de 1937 participó en representación de Argentina y Uruguay Pinie Katz. Para recaudar fondos para su viaje se conformó en Argentina el Comité Organizador Argentino Pro envío de un delegado al Congreso de la Cultura en París. Luego se su realización se planteó fundar en el

las niñeces y adolescencias durante el año escolar y también en los tiempos de vacaciones.

Este grupo de inmigrantes que procedían mayormente de la Europa Central y que además de sus lenguas de origen, hablaban el idish², llegaron a la Argentina escapando de las guerras, el hambre y las persecuciones lograron, junto con la lucha cotidiana por el pan y la construcción de un hogar, apostar tiempo y trabajo a la educación. Y se propusieron ocuparse de una necesidad humanista y universal pero no siempre reconocida, generar condiciones para un tiempo de libre creativo, un tiempo promotor de aprendizajes para el desarrollo integral de las nuevas generaciones que se formaran aquí, en los nuevos pueblos y ciudades que los recibían.

¿Cómo se creó este espacio educativo de verano? ¿Qué modelos socioeducativos se discutieron para su creación? ¿Qué teorías sociales lo respaldaron?

La experiencia Zumerland³ recupera teorías sociales y pedagógicas vinculadas a la izquierda europea y latinoamericana del siglo XX que nutrieron fuertemente su proyecto educativo inicial.

Entendemos que estas perspectivas educativas fueron y son tesoros pedagógicos que deben recuperarse en un contexto global de renacimiento de las derechas fascistas que buscan exterminar toda mirada alternativa para construir modos de habitar este mundo. En particular, en el campo educativo, consideramos que su recuperación es fértil para nutrir algunas discusiones regionales y europeas acerca de la actualidad de una animación socio-cultural crítica, de la historia reciente de la educación fuera de la escuela y principalmente contribuir a los grupos latinoamericanos que siguen construyendo experiencias que buscan el desarrollo de una recreación educativa transformadora en América Latina.

país una Federación Cultural Argentino – judía que agrupara a las instituciones idishistas laicas y crear bibliotecas, escuelas, teatros y otras ramas de la actividad cultural que sesionó hasta 1941 cuando se funda el ICUF en Argentina.

² El idish fue la lengua hablada por los judíos azkenazi dispersos por Europa Central antes de las oleadas migratorias y disperso luego por todo el mundo en el que habitaron quienes debieron migrar. Para entender su alcance es importante considerarlo más que como una lengua, una cultura humanista que lleva consigo producciones culturales de diverso tipo, gastronomía, tradiciones y fundamentalmente literatura que luego fue traducida a casi todos los idiomas.

³ Además de la Colonia Zumerland y con los mismos propósitos se crearon clubes infantiles, campamentos para adolescentes y jóvenes, equipos deportivos, bibliotecas entre otros.

PALABRAS CLAVES: Recreación educativo – Colonia Zumerland – Teorías sociales y pedagógicas de izquierda

RESUMO:

Zumerland é uma experiência latino-americana de acampamento de férias de verão e inverno, com estadia a tempo inteiro, que se realiza em Mercedes, província de Buenos Aires, Argentina. No passado verão de 2025 celebrou os seus primeiros 75 anos de atividade. Este empreendimento socioeducativo exemplifica o esforço monumental de um grupo de instituições agrupadas no ICUF (Federação de Entidades Culturais Judaicas) para criar espaços educativos com uma orientação progressista e humanista de esquerda para crianças e adolescentes durante o ano letivo e também durante as férias.

Esse grupo de imigrantes vindos principalmente da Europa Central e que, além de suas línguas nativas, falavam ídiche, chegaram à Argentina fugindo de guerras, fome e perseguições, conseguiram, junto com a luta diária pelo pão e a construção de uma casa, investir tempo e trabalho na educação. E se propuseram a atender a uma necessidade humanista e universal, mas nem sempre reconhecida, de gerar condições para um tempo de liberdade criativa, um tempo que promovesse a aprendizagem para o desenvolvimento integral das novas gerações que se formariam aqui, nas novas vilas e cidades que os recebiam.

¿Como foi criado este espaço educativo de verão? ¿Que modelos sócio-educativos foram discutidos para a sua criação? ¿Que teorias sociais o sustentaram?

A experiência Zumerland recupera teorias sociais e pedagógicas ligadas à esquerda europeia e latino-americana do século XX que alimentaram fortemente o seu projeto educativo inicial.

Entendemos que estas perspectivas educativas foram e são tesouros pedagógicos que devem ser recuperados num contexto global de renascimento de uma direita fascista que procura exterminar qualquer forma alternativa de olhar para a construção de formas de habitar este mundo. Em particular, no campo

educativo, consideramos que a sua recuperação é fértil para alimentar algunas discussões regionais e europeias sobre a atualidade de uma animação sociocultural crítica, sobre a história recente da educação fora da escola e, principalmente, para contribuir para os grupos latino-americanos que continuam a construir experiências que procuram o desenvolvimento de uma recreação educativa transformadora na América Latina.

PALAVRAS-CHAVE: Recreação educativa - Zumerland Colônia - Teorias sociais e pedagógicas de esquerda

Introducción

La creación de la experiencia Zumerland estuvo en manos de militantes de izquierda que se agrupaban en el IKUF⁴, una federación de entidades judías fundada en septiembre de 1937 durante el Primer Congreso de la Cultura Judía celebrado en París frente al avance del nazismo y el fascismo⁵. Luego en 1941 el ICUF⁶ inauguraba la representación sudamericana en Buenos Aires fundando lo que denominaron una organización anti-fascista de divulgación cultural⁷. Así como lo hicieron otros grupos de inmigrantes (aquí en Buenos Aires fuertemente la inmigración italiana y española) intentaron en la construcción de instituciones en sus países de acogida, recuperar algo de lo más bello de sus culturas de esos lugares de origen y de una humanidad más justa que tanto soñaban.

Estos inmigrantes pensaron que divulgar una perspectiva de mundo emancipadora podía realizarse, entre otras acciones, transformando el tiempo de ocio alienado y compensatorio en un espacio colectivo de

⁴ Versión francesa de la sigla Idishe Kultur Farband

⁵ A fines de la década del 30 se promovía la estrategia de un Frente que uniera diversas orientaciones de la izquierda para enfrentar el fascismo. En el gobierno de Francia estaba León Blum, promotor de un Estado preocupado por habilitar condiciones para el derecho al ocio: campings, propuestas culturales y los hostel para mochileros.

⁶ Versión rioplatense de la sigla Idisher Cultur Farband

⁷ Se trataba de judíos y judías que llegaron a América en larguísimos viajes en barco desde diversos países pero pertenecían a un espacio lingüístico y cultural que rompe hasta hoy las fronteras políticas y territoriales de las naciones (la Idishland o la tierra del Idish). Eran obreros y obreras, militantes de izquierda. Traían muchos libros en sus maletas porque siendo el pueblo del libro, no se reconocían en una identidad religiosa sino en una identidad política y cultural. Más que en Adonai creían en la revolución socialista.

juego, trabajo y amistad⁸. Apostaron – aún con pocos recursos- entre otros proyectos educativos a la creación de una colonia de vacaciones. Entonces labraron la tierra para sembrar e intentar que florezcan actividades lúdicas, artísticas y deportivas. Esta es la historia que queremos compartir, las raíces de un enfoque de recreación educativa que impregnada con los aromas de los sueños socialistas y comunistas de una sociedad mejor entendía que era posible educar a las niñeces y adolescencias en y para el tiempo libre.

En América Latina y con la mirada puesta en la URSS, a mediados de la década de 1950 del siglo pasado todo indicaba que la revolución estaba a la vuelta de la esquina, o mejor dicho, que sólo era cuestión de tiempo y que podía acompañarse desde la perspectiva educativa en algunas canciones, algunas carpas que se sumaran en la montaña y que prontamente se iría *caminando* y *en grupo* a conquistar ese anhelado nuevo horizonte. Había que leer un poco más, afinar las guitarras y arrimar más ramitas al fogón. Allí íbamos, allá vamos. La experiencia cercana en tiempo y territorio de la Revolución Cubana era alentadora en este sentido.



⁸ Una canción característica de la colonia dice. “Alla lejos en Mercedes, donde brilla el sol oriental, hay una hermosa colonia, cuyo nombre es Zumerland, allá todo es alegría, canto, trabajo y amistad.

Las semillas de la lucha en el campo del tiempo de ocio

En Buenos Aires, desde inicios del siglo pasado, movimientos de la izquierda obrera con gran presencia de inmigrantes, fueron pioneros en identificar al tiempo liberado de obligaciones como terreno de lucha. Principalmente desde la voz de las mujeres⁹ que veían preocupadas las características dañinas de algunas actividades que ocupaban a sus compañeros en su tiempo liberado del trabajo. Toubes nos recuerda que ya desde principios del siglo XX, agrupaciones obreras expresaban su preocupación y fueron las primeras que plantearon “ (...) *algo fantástico: la recreación. (...) hablan de la necesidad de la formación cultural: la poesía, la música, la danza, revalorizando el tiempo que está fuera del trabajo como un tiempo colectivo de formación política y social. Por eso durante muchas décadas en los barrios de Buenos Aires fueron tan importantes, los lugares ocupados por las sociedades de fomento y los clubes, las bibliotecas populares, los sindicatos, las cooperativas, las universidades populares, etcétera; como lugar de reuniones vecinales y familiares, donde se hacían las fiestas: bailes, casamientos, carnavales, pero además, las funciones de teatro popular, música y hasta las primeras películas*” (Toubes 2007:11). Siguiendo a Toubes, estos antecedentes forman parte de la rica trama de la educación en nuestro país: “*en la Argentina, los anarquistas, socialistas y comunistas, hasta el Golpe de Estado del año '30, planteaban nuevos métodos de educación (...). Estos movimientos (...) podían ser el sindicato tal, la asociación tal en Las Flores o en La Boca, o bien el Ateneo Popular, las grandes bibliotecas populares (...).*” (Toubes 2007: 11).

Dora Barrancos (1990), también recupera desde los movimientos anarquistas el rol clave de las mujeres en los liderazgos de estos primeros movimientos que identifican la preocupación que este tiempo disponible, este territorio ganado principalmente por un *ocio escapista* pueda transformarse en una oportunidad para convertirse en un terreno de lucha para el desarrollo de las capacidades humanas enajenadas en el proceso productivo capitalista.

⁹ Las primeras maestras, tanto en las actividades recreativas como escolares idiomáticas fueron mayormente mujeres activistas, sin formación profesional, idishistas, que aprendieron en muchos casos tardíamente el castellano. Es por eso que las acciones lúdicas y canciones de los primeros años se desarrollaban en esa lengua.

Animar la creación cultural de las niñas y adolescencias

En Europa, a mediados del siglo pasado, el movimiento francés de “Pueblo y Cultura” creado entre otros por Dumazedier se hace eco a mediados de la década de 1940 de la perspectiva marxista de la Escuela de Frankfurt que planteaba que la cultura popular se estaba volviendo pasiva e individualista¹⁰.

Identificaban el riesgo de una industria cultural creada para reproducir prácticas de consumo incentivadas por las radios, el cine de entretenimiento y las publicidades. Estas preocupaciones, que toman forma en el movimiento europeo de Animación socio cultural, también interpelan al incipiente uso consumista que se ofrecía a la niñez en su vida cotidiana en la ciudad y llegan hasta las tierras sudamericanas para nutrir el proyecto pedagógico de la colonia Zumerland según describe Paín en su libro “Recrear o educar” (1993). EL ICUF era un terreno fértil donde hacer crecer esta perspectiva. Ya desde inicios de la década de 1920, según Visacovsky (2022) el movimiento judeo-progresista de izquierda sostenía un tejido comunitario que desde una mirada ideológica y política secular unía compromiso intelectual y militancia creando diversas instituciones. Entre ellas, teatros, bibliotecas, clubes, cooperativas y diarios. También los shules¹¹ como un espacio para el desarrollo de un tiempo complementario del escolar e idiomático del idish.

Pero había más por hacer ¿Por qué no crear un espacio para el disfrute, el esparcimiento y la formación de valores socialistas en el verano? ¿Una colonia de vacaciones! Un lugar donde forjar una nueva generación judía, progresista y revolucionaria.

Este sueño en Zumerland se irá levando, cual pan recientemente horneado, como una experiencia pionera en recreación educativa basada en los ecos de una animación sociocultural europea que daba sus primeros

¹⁰ La designación Escuela de Frankfurt reúne la producción de una serie de pensadores (Horkheimer, Benjamin, Marcuse, Fromm, Habermas) que iniciaron sus estudios en diálogo con la teoría marxista y realizaron una reflexión crítica sobre las sociedades industrializadas en general y también acerca del tiempo de ocio. De este movimiento surge el término de “industria cultural”, el de “necesidades verdaderas y falsas” que propone analizar la alienación en el tiempo de ocio desde una perspectiva similar a la del tiempo de trabajo. Sus integrantes se reunieron inicialmente en el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt creado en 1924. Luego, frente al nazismo tuvieron que emigrar de Alemania hacia los Estados Unidos.

¹¹ Escuelas idiomáticas complementarias de la escolaridad oficial en idish.

pasos, pero que irá sumando, como veremos brevemente, diversas corrientes teóricas de la izquierda latinoamericana y europea.

Identificar una necesidad, construir las condiciones para ejercer un derecho

Nos interesa resaltar entonces que con raíces latinoamericanas y europeas es posible identificar ya desde inicios del siglo pasado un conjunto de perspectivas de izquierda que piensan la importancia de promover acciones culturales que disputen el tiempo de ocio de las niñeces y adolescencias.

Pero no es solamente un movimiento teórico, ya desde la década de 1920 -aún antes de la fundación del ICUF - en las instituciones judeo-progresistas que nos ocupan en este artículo se organizaron coros, elencos teatrales y equipos deportivos, bibliotecas y jardines de infantes. (Kaufman et al, 2008). Entrada la década de 1950, se consolidaron los grupos de niños, adolescentes y jóvenes que durante el año lectivo sostenían la asistencia la “kínder club para luego en el verano asistir a la colonia.

Estos movimientos lograron la identificación colectiva con lo que María Teresa Sirvent (1999) denomina “necesidades no tan obvias”¹². Nos referimos a necesidades no siempre reconocidas ni reclamadas pero que ya entonces fueron identificadas como derechos por estos grupos y gracias a ello, pudieron reivindicar la necesidad de otro tiempo, un tiempo de mayor libertad para el desarrollo de la expresión de lenguajes artísticos, espacios para la creación e invención humana y no sólo la reproducción de actividades de descanso y diversión compensatoria del cansancio y del aburrimiento en esos tiempos liberados de obligaciones laborales y escolares.

Como dice Hernán Camarero, las instituciones vinculadas al ICUF en América lograron “*un extraordinario proyecto cultural, artístico, pedagógico y lúdico tan característico de estas colectividades, expresado en una numerosa cantidad de centros educativos, teatros populares, editoriales y órganos de prensa, colonias de vacaciones, agrupaciones infantiles y círculos literarios y musicales, en las que se combinaban socialización festiva, el entretenimiento y el disfrute del tiempo de ocio*” (Camarero en

¹² Con “necesidades no tan obvias” la educadora argentina se refiere a que no son las denominadas necesidades básicas (alimentación, vivienda, etc...), pero tampoco son las más difundidas desde el sentido común como las vinculadas a la seguridad, la educación escolar o el acceso a la salud.

prólogo a Visacovsky (2022:9). Estas instituciones lograron reconocer el derecho tanto a conservar su lengua y cultura de origen (el idish) como el derecho a la educación política como promotora de una mirada emancipadora del mundo (la utopía socialista). Estas banderas fueron sostenidas en las escuelas idiomáticas (shules), en los kínder-clubes (clubes infantiles) y luego en sus actividades en verano (Zumerland).



Labrar tierras de verano para las niñas americanas

Armus (2007:5) plantea que “(...) En el caso de las colonias y campamentos vinculados a organizaciones judías, una fuerte tradición recreada en Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX en torno del obrerismo idishista —esto es, de la cultura idish donde convivían grupos judíos laicos vinculados al socialismo, el sionismo-socialismo y el comunismo— empezará a renovarse y sofisticarse, también desplegando sus propios tópicos.” Sin embargo, La colonia Zumerland no fue una experiencia única ni aislada. Nerina Visacovsky (2022) realizó un estupendo trabajo convocando a investigadores de diversos países a revisar las modalidades que asumió la recreación de verano en otros espacios institucionales de cultura judeo-progresista en América. Antes de la creación de Zumerland aquí en Argentina, fueron pioneras experiencias en Canadá y en Estados Unidos. Luego también en Brasil y en Uruguay, se realizaron experiencias de este tipo, como parte de toda una red de espacios que se esperaban fértiles para fortalecer este camino que se anticipaba revolucionario.

Ester Reiter (2022) cuenta como un grupo de mujeres obreras en Toronto alquilaron una granja en 1925: *para “construir un campamento donde brindar unas vacaciones al aire libre en una atmósfera colectiva y proletaria”* (Ester Reiter, 2022:282). En su artículo, esta doctora en filosofía de la universidad de Toronto rescata un párrafo escrito en febrero de 1927 en la revista *“Der Kampf”* que retrata las intenciones de tamaña gesta: *“mujeres trabajadoras con conciencia de clase, no enviaremos a nuestros hijos con ellos, donde serán entrenados para convertirse en fieles y obedientes esclavos del capitalismo y la explotación”*. Desde esta perspectiva se organizaron luego campamentos en Ontario y Quebec cerca de las montañas que florecieron aún más fuerte en la posguerra coincidiendo con el inicio de la colonia Zumerland. En Quebec *“La actividad de adultos se llamó Camp Nitgedayget (sin preocupaciones) y la de chicos CampKinderland (Tierra de los niños), en Ontario se llamó Camp Naivelt (Mundo Nuevo) y llegó a tener 300 colonos tempranamente ya en 1936. En EEUU también se creó un Camp Kinderland en 1923 por el Arbeter Ring (círculo de trabajadores) en las montañas Castkill del Estado de Nueva York según cuenta Paul Mishler (2022).*

En tierras latinoamericanas, en Brasil también hubo un gran movimiento cultural en San Pablo (Casa do Povo) y una Colonia Kinderland en Río de Janeiro desde la década de 1950. Aquí a orillas del Río de la Plata, se destaca el Kindervelt en Uruguay. Estas experiencias, nacen y se desarrollan en paralelo temporal con la creación de la colonia Zumerland y hasta se realizaron actividades de viajes e intercambios entre países¹³.

Como vemos, la colonia Zumerland nunca estuvo sola *“allá lejos en Mercedes”*, estuvo acompañada de otras experiencias en otros lugares de América¹⁴.

¹³ Se destaca entre ellos la situación particular durante las dictaduras de los '70 operadas durante la actuación del Plan Condor. En dictadura en Brasil, Uruguay fue refugio de activistas que en familia y con sus hijos e hijas participaban de las propuestas que proponía la institución Dr. Jaime Zhitlovsky. Durante la dictadura en Uruguay y ante la imposibilidad de realizar allí sus actividades, los grupos de la Colonia Kindervelt participaban junto a sus docentes de las de la Colonia Zumerland,

¹⁴ La fortaleza de la red de instituciones a nivel latinoamericano se cristalizaba en el encuentro anual entre jóvenes de diversas instituciones asociadas a la federación: *“la icufiada”*. Así se denominaba a la reunión de instituciones adheridas al ICUF que *“armaban un cronograma de torneos y competencias deportivas combinadas con eventos culturales, charlas políticas y bailes juveniles”* (Visacovsky, 2015:167). Las Icufiadas, que aún perduran, son un ejemplo de que estas experiencias no podían ni pueden sostenerse en soledad.

La Colonia Zumerland, de la utopía a su construcción “allá lejos en Mercedes”¹⁵

Las instituciones judeo-progresistas agrupadas en el ICUF sobrevivieron a contextos mundiales y locales violentos y muy riesgosos para las comunidades agrupadas en la izquierda judía. En ese contexto, sus espacios educativos fueron defendidas como agua y oxígeno comunitario en un mundo en llamas. Luego del genocidio nazi, llegó la guerra fría y la desilusión ante las noticias de las persecuciones de artistas judíos por parte del estalinismo soviético. Luego la conformación del Estado de Israel generó debates plurales y también rupturas en el movimiento judeo-progresista que exceden el objetivo de este artículo.

La creación de la colonia tiene fecha de fundación en el verano, entre fines de 1949 e inicios de la década 1950. Eran tiempos complejos y contradictorios en el contexto local argentino: la disminución de la participación política en los partidos y gremios de izquierda socialistas y comunistas, los debates frente a la nueva coyuntura mundial, la amenaza constante de golpes de estado, pero también el surgimiento de las carreras profesionales de orientaciones sociales y educativas en las universitarias en nuestro país entre cuyos primeros graduados se encuentran muchos docentes voluntarios que inician un giro hacia la profesionalización de las tareas pedagógicas y culturales y las marcas de la polémica experiencia peronista. Desde una práctica solidaria y cooperativa, los primeros “zumerlandianos” trabajaron la tierra, fundieron los hierros de los primeros camastros, cardaron colchones y apilaron los ladrillos para construir pabellones. Viejos militantes comunitarios y jóvenes icufistas de la FIJIA (Federación de Juventudes Judías del ICUF ligadas al Partido Comunistas) se unieron en el proyecto: *“En 1949 apenas el ICUF compró el predio de la localidad de Mercedes, provincia de Buenos Aires, para levantar la Colonia Zumerland, los jóvenes fijistas trasladaron allí su actividad. Los primeros acampantes, que tenían entre dieciséis y veinte años, desmalezaron la tierra, colaboraron con la*

¹⁵ La colonia se ubica en las afueras de la ciudad de Mercedes, Provincia de Buenos Aires, pocos kilómetros de la ciudad capital – CABA – y fue adquirida en una compra corporativa con aportes individuales en el mes de agosto de 1949. El predio, por sí mismo y más allá de la actividad que se desarrolla desde la fundación de Zumerland, tiene una larga y rica historia ya que originalmente perteneció a la familia Vernet de la que procedía el primer comandante político y militar argentino de las Islas Malvinas (1829) y durante la Segunda Guerra Mundial fue sede del Club Alemán de orientación pro nazi. Fue expropiada durante la presidencia de Juan Domingo Perón (1945) a la comunidad alemana antes de la finalización de la guerra.

construcción y ayudaron a las lererkes (maestras en idish) con los niños pequeños” (Visacovsky, 2015:166).

Como planteamos anteriormente, el proyecto se basaba en la búsqueda de un tiempo de vacaciones diferente al que se ofrecía para las familias en la ciudad, el sueño de un espacio posibilitador de un vínculo más cercano con los pares y con la naturaleza: *“los activistas veían en el proyecto Zumerland la posibilidad de contar con un espacio natural y alejado de la ciudad donde los hijos de los obreros pudieran veranear y entretenerse.”* (Visacovsky, 2015:180). En un inicio, Zumerland fue un espacio pensado para toda la familia, pero esta idea no pudo concretarse. Finalmente se centró en una propuesta primero para las niñas y tiempo después para las adolescencias.

Las primeras maestras que coordinaron la propuesta de verano tenían una experiencia más vinculada con la educación escolar porque provenían, como contamos antes, de las denominadas escuelas idiomáticas (shules). En el verano continuaban una línea de enseñanza con inspiración en los valores comunistas y que prestaba fuerte atención a la trasmisión de algunas costumbres culturales judías pero sin generar una propuesta pedagógicamente novedosa para la colonia. En la década de 1960, luego de los primeros años de funcionamiento, se comienza a generar una transformación con una fuerte impronta en la planificación y la evaluación de las actividades de la colonia cuando sumen la dirección Pepe Paín y Ana Berenstein. Esta nueva perspectiva desarrolla una mirada fuertemente educativa pero diferenciada de la propuesta escolar tradicional tanto en las actividades lúdicas, artística y deportivas de la colonia como en los espacios grupales de organización comunitaria y de producción. Por ejemplo, en los aprendizajes que genera la fabricación de objetos y muebles para la colonia desarrollados en talleres de carpintería e inspirados como veremos más adelante en la pedagogía colectivista soviética. Comienza así un período de camino a la profesionalización docente en el cual los objetivos pedagógicos de la colonia Zumerland se consolidan desde una metodología recreativa novedosa para la época que tiempo después denominaremos como un modelo de recreación educativa.

Según Armus (2007:5), (...) *“Hacia fines de los años 50 y especialmente en los 60 parece comenzar a delinearse un cambio en la historia de la recreación. Las colonias y campamentos*

devienen en temas e iniciativas más instalados en la sociedad civil que en las agencias estatales o para-estatales. Tanto las organizaciones educativas católicas –que para esos años ya controlan el boyscoutismo- como sus equivalentes judías las incluyen y jerarquizan en sus agendas.

Todas celebran la educación recreativa al aire libre y el contacto con la naturaleza enhebrados a algunos valores ético/morales y de sociabilidad como la educación y forja de la voluntad y del cuerpo, el cultivo del espíritu, la honestidad, el trabajo, el compañerismo, la autodisciplina y la solidaridad”. En particular en Zumerland ejemplifica esas “nuevas y vanguardistas ofertas en materia de colonias de vacaciones hacia fines de la década del cincuenta y comienzos del sesenta. Así, sobre aquel legado obrerista/idishista terminarán asentándose y tensionando las novedades aportadas por los primeros egresados de la recién creada carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires, los proyectos de investigación educativa realizados en el Instituto Di Tella y las experiencias educativas de la Cuba socialista”. Armus (op.cit:6.)

Diamant (2012) también señala que las experiencias de extensión universitaria de la UBA en Isla Maciel y de la Universidad de Rosario tuvieron cercanías personales, ideológicas y pedagógicas con las actividades de innovación pedagógica que se desarrolló en la colonia Zumerland. Estas experiencias que impactaron en la perspectiva pedagógica zumerlandiana pueden agruparse dentro de las denominadas “Pedagogías de la liberación” que acompañaron varios de los movimientos políticos en América Latina y que fueron discutidas y resignificadas a la luz de las problemáticas del tiempo de ocio infantil.

Tokman (2017) plantea que la pedagogía tiene la capacidad de moverse a través de tiempos y espacios pudiendo ser reinterpretada situadamente en los lugares donde se retoman sus conceptos y recuperan sus prácticas. Estos debates conceptuales y de experiencias fueron posibles gracias a inmensos esfuerzos editoriales que permitieron el intercambio de publicaciones a nivel mundial, promovieron la proliferación de autores que desde perspectivas de izquierda y de la educación transformadora viajaron desde Europa a América y en viceversa. Ida y vuelta, navegaron textos y experiencias.



Algunos aportes y debates aún vigentes para una perspectiva progresista y humanista en recreación educativa.

En estos primeros 75 años fueron múltiples los debates que entramaron teorías y prácticas en la planificación de la experiencia de la colonia Zumerland. Recuperamos a continuación solo algunos de ellos, quedando aún muchos en el tintero.

Desafíos de la vida en común

Merieu (2016) recupera las experiencias de escuelas y cooperativas francesas de principio de siglo XX destacando diversos aspectos de cómo las actividades prácticas de organización de la vida en común desarrollaban múltiples aprendizajes. Desde estas experiencias de educación comunitaria se insistía en que el ser humano requiere de espacios de socialización e interacción educativa para construir una vida grupal y colectiva sana y liberadora. Era preciso entonces planificar espacios donde pensar colectivamente las condiciones de bienestar grupal para que todos y todas participen de la evaluación y de la planificación de las acciones colectivas.

Estas experiencias resaltaban la importancia de generar condiciones para una buena convivencia y debatir cómo el trabajo equitativo podía producir mejoras al bienestar grupal y al lugar que se

habitaba, como la comunidad barrial, una escuela o una colonia de vacaciones. El cocinar en grupo, realizar tareas de reparación en una carpintería eran y son ejemplos de momentos de trabajo comunitario que proponía y propone la colonia. Es el trabajo como esencia para el desarrollo humano como lo planteaba el joven Marx en sus escritos filosóficos.

¿Cómo sostener la convivencia y la organización de la colonia como una micro comunidad transitoria reglada por principios justos y solidarios? ¿Los espacios recreativos pueden sostener instancias de trabajo donde ocuparse colectivamente del sostén y la mejora de un espacio vacacional que convoca a las niñeces y adolescencias a disfrutar de su verano?

Formas y formatos de organización.

El tema de la convivencia atravesó la propuesta de la colonia Zumerland desde sus inicios y la colonia se nutrió de las influencias de la historia de la educación inspiradas en ideas desplegadas en el bloque socialista, con aportes de autores como Tolstoi y Makarenko. Por ejemplo, se estudiaba la experiencia en la “colonia Gorki” y otras de “pedagogías colectivistas”. Según Tokman (op.cit), la organización de la colectividad dentro de Zumerland estuvo inspirada en parte en la modalidad propuesta por el pedagogo soviético. La vida en los pabellones, la administración de los tiempos, el respeto riguroso por los horarios, así como la insistencia en una “pedagogía de los hábitos” recupera la idea de *disciplina consciente* makarenkista.

A mediados de los años '50, los equipos docentes comenzaron a poner en práctica elementos y experiencias de esta pedagogía soviética. Se recuperaba la tradición del binomio educación-trabajo de la colonia Gorki, es decir, de combinar producción material con formación intelectual para forjar al hombre de la sociedad comunista. Encontramos prácticas cotidianas vinculadas por ejemplo al cuidado de la higiene, al desarrollo de modales basados en la cortesía y el orden de la ropa en los pabellones. El “*Guerij*” (“Tribunal” en idish) era por ejemplo un juicio al estilo *makarenkeano* entre pares como revisión y castigo a actos en contra de una buena convivencia. Hoy se continúa discutiendo, ya con otros dispositivos como las asambleas de cada grupo y de representantes de toda

la colonia, cómo pensar nuevas modalidades de evaluar el compromiso grupal para sostener el vínculo entre pares y el buen desarrollo de las tareas colectivas.

Planificar un proyecto educativo para el desarrollo de las potencialidades humanas, tramas entre la recreación educativa y las experiencias escolares alternativas.

También las mochilas trajeron aportes de la pedagogía latinoamericana a la colonia. Las ideas de educación entre pares que planteaba Jesualdo y la perspectiva del maestro Iglesias junto a otros aportes de la escuela nueva, se vinculaban con la oportunidad de experimentar la promoción de encuentros entre grupos de diversas edades para generar experiencias de tutorío y enseñanza mutua¹⁶. En la colonia se aprendía y se aprende sobre tipos de plantas, se investigaba sobre insectos y se creaban artefactos para medir el clima. Estas oportunidades de formarse jugando al aire libre y en la naturaleza, recuerdan la experiencia santafesina de las hermanas Cossetini y otras experiencias escolares vinculadas a la escuela activa. Las ideas de Freinet también pueden identificarse con la producción de boletines, revistas y diarios murales en las paredes de la colonia.

¿Entonces puede una colonia tener objetivos educativos y actividades fuertemente planificadas? ¿Cuántas semanas, cuántas horas, cuántos días se requieren para generar una propuesta recreativa? Paín describe las modalidades de planificación y evaluación de la propuesta pedagógica de la colonia Zumerland con una modalidad de altos grados de formalidad, con tintes cercanos a un currículum escolar). En la actualidad, esta modalidad de un alto grado de formalidad en la planificación por áreas y objetivos, se refleja en dispositivos como los cuadernos de organización diaria y de planificación con que cuenta cada maestro y maestra, los grandes afiches con cronogramas del día por día, los cuadernillos con fundamentaciones y contenidos de la propuesta de cada verano, la formalización de jornadas intensas de evaluación al finalizar cada turno, entre otros dispositivos que grafican el alto grado de formalización de la propuesta pedagógica.

¹⁶ Nos permite vincular las propuestas de la libre expresión del niño que Iglesias y que figura publicado en su libro “Viento de estrellas” con las experiencias de expresión libre propuestas en las “guardias nocturnas” de los campamentos organizados por la colonia Zumerland en las montañas de Córdoba, Mendoza y en las orillas del lago Paimún en el sur argentino.

Otra de las características interesantes de la propuesta Zumerland está relacionada con la apuesta a los lenguajes artísticos. Por ejemplo, los espacios de promoción de lecturas, tanto en los momentos de descanso luego del almuerzo, como la tradicional lectura colectiva en el fogón o antes de dormir.

Este eje de acento en la lectura y escritura creativa puede rastrearse desde las primeras revistas de expresión infantil que eran creadas para los niños y niñas socialistas y anarquistas en la década del 20 (vinculadas a las escuelas obreras) y se re-actualizan en las producciones y formatos propios de expresión en la colonia: la radio, los murales y revistas escritas por nóveles y pequeños periodistas, dibujantes y narradores de historias.

Amanda Toubes (op.cit.) resalta la fertilidad del período de entre guerras para la renovación de la enseñanza y la valorización de las potencialidades del niño como por ejemplo en la escuela cooperativa de Freinet, la Escuela del Pueblo y en la educación sensorial de María Montessori. El desarrollo de centros de interés surgidas desde las propuestas pedagógicas de Pestalozzi es otra modalidad que se refleja en la colonia con la propuesta de espacios rotativos de elección de talleres artísticos por interés.



Educación política y oportunidades para aprender a participar

Otro debate interesante es la habilitación en espacios recreativos de dispositivos de participación de los colonos, colonas y acampantes en diversas instancias de opinión, co-gestión y evaluación de la propuesta. ¿Cómo promover opciones de autonomía y desarrollo de posibilidades funcionamiento democrático? Aquí la experiencia de Korczack ¹⁷ fue estudiada en la Colonia generando oportunidades para la participación de pares en la resolución de conflictos. En relación a Korczack identificamos los dispositivos educativos que rigieron la vida cotidiana de los niños a su cargo como los espacios de gobierno, el parlamento de niños que emparentamos con las asambleas de la colonia y los espacios de coordinadores en campamentos. También el médico polaco desarrolla la idea de “bellas obligaciones” que vinculamos con promoción de autonomía grupal en la organización de las tareas de guardia comunitaria en los campamentos.

Otro ejemplo interesante vinculado a lo que hoy se denomina como educación política, es la problematización del contexto social de los espacios de acampe y de la misma colonia. El conocer aspectos de la realidad cultural, social y económica de los lugares donde se juega, se corre y se canta es un modo de enfrentar los modelos de alienación que proponen los modelos de turismo y servicio de diversión recreativa.

De las entrevistas a los obreros de los silos cercanos a la colonia a fines de los sesentas al encuentro con las familias mapuches en el Sur de la Patagonia a inicios de siglo XXI han pasado varias décadas que dan cuenta de una matriz que se sostiene. Este propósito continúa vigente en, por ejemplo, el recorrido de los alrededores de Mercedes, conociendo la modalidad educativa de las escuelas agro-técnicas de la zona y las políticas culturales y sociales de la intendencia de Mercedes. También continúa el diálogo acerca de los modos de vida comunitaria en las sierras cordobesas y se renuevan

¹⁷ La experiencia de Korczack fue desarrollada en un asilo de huérfanos judíos en Varsovia desde 1911 hasta 1942. Junto a su formación como médico ejerce la docencia y también desarrolla sus ideas acerca de la niñez en un reconocido programa radial.

los debates entre ideas productivistas versus conservaduristas en los parques nacionales del sur de nuestro país.

Según A. Paín, *“La postura ideológica era clara: queríamos que estos chicos fueran ciudadanos activos, que conozcan la realidad social. Cuando fueron a visitar la metalurgia. Camino a Luján, los maestros entretuvieron a los capataces para que los chicos pudieran entrevistar a los obreros.”* (Diamant y Feld, 1999:84).

En los campamentos la cuestión de la participación del adolescente en diversas instancias de la actividad permitió el desarrollo de profundas reflexiones de Débora Kantor (2008) quien luego de dirigir por más de veinte años la propuesta de campamentos Zumerland desarrolló conceptos que fueron nutriendo debates educativos en las escuelas medias y en otros proyectos de política pública y de organizaciones comunitarias acerca del desafío de la participación adolescente en actividades socio-educativas.

La rueda mágica

Por último, otra característica de la propuesta de Zumerland se vincula con la conformación de sus equipos docentes y el acompañamiento de las comisiones de apoyo a la actividad.

La conformación de los equipos docentes se nutre de jóvenes de carreras universitarias y de los profesorado de formación docente, también hay egresados y egresadas de la formación especializada que ofrece el Instituto de tiempo libre y recreación y de la propia institución en su proyecto de formación. El proyecto de formación institucional se denomina *“Escuela de Líderes”* y propone dos años de estudio de unidades teóricas y el desarrollo de diversas prácticas en la institución y en espacios barriales. En este trayecto, se estudian contenidos propios del campo y se realizan prácticas en los dispositivos institucionales y en actividades comunitarias fuera de la institución.

Además del equipo docente la denominada “Escuelita” cuenta con visitas de referentes muy reconocidos del campo educativo para el desarrollo de temáticas específicas.

Por otro lado, la actividad de Zumerland está acompañada por activistas que promueven diálogos permanentes con los equipos de dirección para asegurar el entramado entre la propuesta educativa, los valores y la línea política institucional.

Tomando el título de la canción de Fito Páez, en su disco “*El amor después del amor*”¹⁸, entendemos que este entramado genera una “*Rueda mágica*” donde diversas generaciones en base a su experiencia previa y a la diversidad de formaciones académicas, pedagógicas y de militancia institucional, se encuentran revisando y renovando la propuesta de Zumerland cada año.

Esta “rueda mágica” que aúna generaciones está en movimiento por el diálogo constante con las comisiones de apoyo y por la política institucional de cuidado de la memoria y el legado institucional y comunitario. En relación a este último punto, consideramos muy relevante para el campo de la educación y la recreación la existencia por un lado de un bellissimo “Museo Zumerland” y por otro lado del CEDOB.

El museo creado en el año 1999 se encuentra en las propias instalaciones de la colonia en Mercedes y ofrece un recorrido de estos primero 75 años de la colonia. Gran parte del recorrido histórico realizado en este artículo está expuesto en el “Museo Zumerland” que tiene las puertas abiertas para ser visitado por quienes quieran acercarse. Está situado en el viejo casco de estancia - hoy remodelado- y aloja a la mayoría de las fotos que acompaña esta publicación.

Por otro lado, el CEDOB - Centro Documental y Biblioteca Pinie Katz- cuenta con una extraordinaria biblioteca que conserva una diversidad de libros, revistas y otros materiales de consulta. Esta entidad nacida en el 2018 está incorporada a la Federación Idisher Cultur Fraband (ICUF). Allí se desarrollan tareas de ordenamiento y conservación del patrimonio documental, y se promueven actividades de investigación y traducción vinculadas a la cultura judeo-progresista del país, la región y el mundo.

¹⁸ Disco editado en 1992.

Por último, si de ejemplos mágicos se trata, hay un resquicio de escape temporal que genera la experiencia Zumerland, como un cruce de universos que entrama épocas divergentes. Nos referimos a la escritura y lectura de cartas. Esto permite que las niñas y adolescencias nacidas y criadas junto a las pantallas disfruten de pasar 17 días desconectados, sin computadoras ni celulares aceptando que la única comunicación posible está en el cara a cara y el abrazo con los pares. Hay allí momentos mágicos que se repiten cada verano e invierno de Zumerland, y van rondando cada uno de los momentos de recepción y escritura de cartas, tanto en los pabellones de la colonia como en las rondas con bolsas de dormir y aislantes en que se acomodan los acampantes adolescentes para escribir cartas rodeados de montañas en los campamentos, ya que la carta, de puño y letra es la única forma de comunicarse con las familias y es la única forma para que las familias envíen sus saludos y las noticias desde sus hogares en la ciudad.

Las huellas del camino recorrido.

Como intentamos ejemplificar en este artículo, la colonia Zumerland tuvo la oportunidad de ser puerto receptor de varios modelos prácticos y teóricos para pensar una educación contra-hegemónica basada en algunos debates socio-pedagógicos de mediados del siglo XX, fuertemente identificados con la izquierda y el progresismo. Estas ideas fueron discutidas y recreadas para pensar una experiencia de verano destinada a generar condiciones pedagógicas para el desarrollo de un tiempo realmente libre para las niñas y adolescencias.

Desde esta perspectiva, Visacovsky (2015) plantea la hibridación pedagógica que aloja la propuesta educativa de la colonia Zumerland. ¿Cómo organizar un espacio convivencial, con qué acuerdos, con qué propuestas? Además, ¿cuál es el lugar que ocupaban la lúdica, el juego, el deporte pero también el trabajo y la división de tareas comunitarias en la propuesta de una colonia o un campamento? Zumerland fue construyendo, arriesgando algunas respuestas, en reuniones de directores con los grupos de activistas y en debates trasnochados entre los equipos docentes. Se fue tejiendo una propuesta que iba resonando con los

modelos micro sociales en pugna en una época maravillosa, dramática, fértil y cruel. Y allí la colonia tomó partido, se estudiaron las propuestas pedagógicas de la Unión Soviética, se recuperaron ideas de los movimientos culturales creados como “misiones pedagógicas” en la República en España primero y unos años después las experiencias para los pioneros creadas a inicios Revolución Cubana. Algunas de estas huellas vinculadas a estas utopías socialistas se conservan tímidamente en la colonia:

- la conservación de términos de la *trama cultural comunista* como la división de tareas comunitarias por *brigadas* (en resonancia de las organizaciones de la resistencia republicana frente al dictador Franco).
- la tradición de las *boinas* (con influjos Guevaristas y de similitud con los grupos de niños-pioneros rusos y cubanos) para distinguir a los grupos que cierran su proceso en su último campamento.
- otra tradición que se conserva es un *desfile* de todos y todas, colonos y acampantes cantando una canción en común. Este desfile festivo, en sus primeras décadas se realizó con ropa blanca pero a partir de la década de 1990 los propios colonos y acampantes acordaron agregar colores en sus remeras y pantalones. Es una “actividad de cierre de turno” que debe sus orígenes a un híbrido entre el higienismo y las muestras de destrezas físicas y artísticas a la manera de los “Artek” ruso y del movimiento juvenil de pioneros (*Organizaciones de Komsomol*).

Otras huellas se vinculan con la conservación de términos de la *trama cultural del legado judeo-progresista*. Si sabemos mirar, encontraremos en la colonia Zumerland nombre de caminos internos y de espacios que mantienen vivo el homenaje al recuerdo dramático de la crueldad nazi con el homenaje a Ana Frank, la valentía heroica de la resistencia en el Guetto de Varsovia y el legado humano del maestro Janusz Korczack y del historiador del guetto de Varsovia, Ringelblum. También se encuentra viva en la colonia la memoria de la historia local, en las placas y baldosas

en homenaje a los colonos y acampantes asesinados y desaparecidos en la dictadura militar argentina de mediados de la década de 1970.

Conclusión. 75 años no es nada, qué febril la mirada.

Entendemos que algunas de estas pinceladas muestran a la Colonia Zumerland como un laboratorio experimental fascinante que intentó y aún intenta una propuesta que como escribiría Pablo Waichman (1994) busca promover una recreación educativa *en y para el tiempo libre*. En la propuesta actual de Zumerland continúa la apuesta a lo que denominamos una recreación educativa de carácter profundamente humanista, la cual interpela los modos de vincularse y comprometerse con lo colectivo desde el hacer y el pensar, a partir de una experiencia de convivencia grupal, se siguen tejiendo espacios de participación en la organización de la propuesta, se sostienen actividades para debatir acerca de las injusticias sociales y se cocinan actividades que renuevan creativamente la vivencia lúdica y la diversidad de lenguajes artísticos como oportunidad de creación y transformación.

Sin embargo, en este transitar, el mundo se ha modificado sustancialmente. La caída de la experiencia comunista, la cual se había constituido en un faro para el ICUF, así como la consolidación del capitalismo económico y cultural en Occidente obligó a Zumerland a revisar parte de su agenda pedagógica. Ya no se trata de educar a jóvenes que se dispongan a construir el comunismo tal como se preveía años atrás. Tal vez la propuesta actual es una pausa en el tiempo capitalista para construir un recreo temporal que permita a la infancias y adolescencias alejarse de una forma de ocio consumista para intentar mirar por momentos los intereses colectivos por sobre los individuales.

Entendemos que la colonia Zumerland sigue representando un modelo pedagógico en Recreación educativa vinculado al sueño de seguir caminando hacia el un progreso justo y solidario de las sociedades humanas. Esta idea de “progresismo”, muchas veces desprestigiada, sigue vigente.

La trayectoria educativa de esta experiencia puede leerse también como una de las bellas historias de construcción de una mirada sobre las potencias y tesoros de las niñeces y adolescencias.

Consideramos que las raíces socialistas de estas experiencias recreativas es un legado poco difundido que puede contribuir, en estos tiempos de fortalecimiento de las derechas y los nuevos fascismos, a recuperar tramas que precisan estudiarse y re-situarse atendiendo a los nuevos desafíos históricos.

Actualmente, la colonia Zumerland es parte del Sholem Buenos Aires, que además de la colonia cuenta con variadas propuestas para las infancias y adolescencias. Desde lo escolar, se desarrollan en los niveles de inicial y primaria. Además, se continúan desarrollando propuestas deportivas en la sede del club y la propuesta recreativas para niñeces y adolescencias se desarrollan los sábados. La colonia Zumerland mantiene dos turnos en verano y un turno en invierno (*link institucional: sholem.org.ar*).

En este artículo nos propusimos revisitar una experiencia comunitaria y pedagógica hecha a mano y sin permiso, que nos sigue convidando fértiles interrogantes: ¿cómo construir un tiempo realmente libre en el supuesto “tiempo libre” que promueve el mercado? ¿Cómo planificar una actividad recreativa con intencionalidad “emancipatoria” respecto de algunos modos, hábitos y vivencias que impone la vida capitalista? ¿La vida cotidiana comunitaria en una colonia o en un campamento pueden alojar pequeñas confrontaciones por la apropiación de la llave del código social¹⁹?

Zumerland es una propuesta educativa que se reinventa sin olvidar lo caminado y aprendido, y entonces resiste, crece y continúa dejando huellas, haciendo nuevos caminos al andar.

¹⁹ En su trabajo, “Distinción”, Bourdieu (1984) p. 479-480, expresa “Lo que está en la mira, en la lucha sobre el significado del mundo social, es el poder sobre los esquemas y sistemas clasificatorios, que están en las bases de las representaciones de grupos y por tanto de su movilización y desmovilización”.

Referencias bibliográficas

Armus, D (2007) *La Ciudad Impura. Salud, Tuberculosis y Cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. BsAs: Ed. Edhasa.

Bardaj, A (2023) Entrevista realizada por Junco y Nebra en *Un libro de recreación comunista*, BsAs: Espíritu Guerrero editor.

Barrancos, Dora (1990), *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Bs.As: Ed. Contrapunto.

Bourdieu (1984) *Distinción: el sentido social del gusto* BsAs: SXXI.

Diamant Ana (2011) *Los años 60 y la formación de niños y adolescentes en instituciones judeo-progresistas del Río de la Plata* Sholem BsAs: Cuadernos de formación Sholem Buenos Aires.

Diamant Ana, Feld Jorge.(1999) *Zumerland Colonia, 50 aniversario*. Bs.As: Publicación de la Comisión Zumerland 50 y del CER

Diamant, Ana (2012) *Génesis y continuidad de un proyecto de educación no formal en el tiempo libre. Testimonios de 60 años de la colonia Zumerland en Argentina*; Buenos Aires: Anuario de Historia de la Educación N° 12. Sociedad Argentina de Historia de la Educación;

ISTLYR (2013), *Janusz Korczak y los derechos de la infancia* (Colección Dossier). BsAs: Ed Istlyr.

Iglesias, L (1942), *Viento de estrellas. Antología de creaciones infantiles*. Bs.As: Ed Lumen

Kaufman, C. (Dir) Lijtmaer, N. Mauri Nicastro, R. (2008) *Shules y Ateneos. Huellas de la educación no formal judeo-rosarina*. Rosario: Laborde Editor

Kantor D (2008) *“Variaciones para educar adolescentes y jóvenes”* (2008) BsAs: Del estante editorial.

Kantor, D (2015) *“Tiempo de fragua. La responsabilidad de educar adolescentes y jóvenes”*, BsAs: Editorial Fundación La Hendija.

Merieu Philippe (2016) *Recuperar la pedagogía. De lugares comunes a conceptos claves*. BsAs: Ed.Paidós.

Munné Frederic (2017) *Psicosociología del tiempo libre*. BsAs: Ed. Espiritu Guerrero.

Paín Abraham (1994) *¿Recrear o educar?* BsAs: Libros del Quirquincho.

Tokman, A. (2023). *De Gorki a Zumerland y de la U.R.S.S. a Mercedes: Diálogos históricos entre pedagogías disonantes*. Anuario De Historia De La Educación.

<https://www.saiehe.org.ar/anuario/revista/article/view/517>

Toubes, Amanda (2007), *Una aproximación histórica al campo de la animación socio-cultural*, Bs. As: Revista itinerarios, año 1, nro 1, ISTLyR.

Sirvent, María Teresa (1999) *Cultura popular y participación social: una investigación en el barrio de Mataderos*. Bs.As: Miño y Dávila ediciones

Visacovsky, Nerina, (2015) *Argentinos, judíos y camaradas. Tras la utopía socialista*, BsAs: Ed. Biblos.

Visacovsky Nerina (2022) *Culturas judeo progresistas en las Américas*. BsAs: Ed CEHTI, Ed Imago Mundi.

Waichman Pablo (1993), *Tiempo libre y recreación. Un desafío pedagógico*. BsAs: Ediciones Pablo Waichman.



COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Hojman Sirvent, Gabriel; Diamant, Ana. (2025). Los primeros 75 años de la Colonia Zumerland: Pasado, presente y futuro de una experiencia de recreación educativa en Argentina. En: <http://quadersanimacio.net> n° 42, Julio 2025; ISSN: 1698-4404